



Nombre del alumno: Marvin Alejandro Palomeque Cornelio

Materia: Bioética

Tema: Ensayo sobre la muerte digna

Docente: Mónica Lisseth Quevedo Pérez

Nombre de la licenciatura: Enfermería

Parcial: 4to.

Cuatrimestre: 2do

TENGO QUE IRME EN PAZ

La muerte digna necesita ser una necesidad para cada uno de nosotros, si bien es un tema del que se habla muy poco, son innumerables los casos que se viven en la práctica hospitalaria.

Siendo sensatos la muerte digna cambia de significado dependiendo de la persona, según la edad, la religión, la educación y entres otros factores.

En lo particular si hablamos de muerte digna lo definiría como "La necesidad del buen morir, no ser sometidos a tratamientos evasivos para mi cuerpo si el resultado solo será aumentar nuestro sufrimiento; sería donde nosotros nos vamos en paz, en compañía de los seres queridos y amigos más cercanos".

Cada día la muerte se aleja de la vida cotidiana, debido a que si tenemos un familiar o nosotros mismos con una enfermedad terminal, nos aferramos tanto a esa vida que lo sumergimos en la hospitalización, dejando a la persona en salas de cuidados intensivos, donde sus familiares tienen acceso muy limitado, las personas que los atienden les dan visitas con tiempo muy prolongados debido a que ellos saben que no hay nada que se pueda hacer.

Podemos decir que la muerte se ha convertido en un proceso de la vida cotidiana, muy pocas personas tienen el privilegio de tener compañía de sus seres queridos mientras afronta la muerte.

La muerte digna no solo se trata de morir sin dolor, también se necesita considerar la importancia de que la persona muera en paz, sabiendo que sus familiares lo van a extrañar y que sobre todo le dan algún tipo de permiso para que pueda descansar en paz.

Los esfuerzos médicos han logrado alargar la muerte, con ciertos tratamientos y procedimientos; muchas ocasiones estos han fallado y solo provocan que se viva en agonía los últimos días.

El primer paso para lograr una muerte digna, sera recurrir al método antiguo y simple: hablar y comunicarse con los pacientes, hablar y oír como quieren vivir su tiempo restante.

En múltiples ocasiones las personas no necesitan procedimientos que hagan más fuerte su agonía, tal vez, ellos solo estén esperando un consejo sobre la mejor desición para poder morir en paz.

Aferrarnos a la vida de otra persona puede hacernos "felices" ya que vamos a tener la posibilidad de que está misma se mantenga en este mundo, pero es muy probable que se esté aumentando su sufrimiento.

Lo que necesitamos es tener el valor suficiente para aceptar que el propósito de esa persona ya se cumplió y brindarle la oportunidad de que su muerte sea digna. Darles nuestro perdón y que ellos nos perdonen a nosotros.